



WSJ

CONTENIDO LICENCIADO POR
THE WALL STREET JOURNAL

DAN GALLAGHER
The Wall Street Journal

El comercio de inteligencia artificial (IA) se ha vuelto definitivamente más tenso. Pero al menos se mantiene una constante: los inversionistas están eligiendo a las empresas que se ven favorecidas con la ola de gastos de las grandes compañías tecnológicas.

Hasta ahora, 2026 ha sido un año duro en general para las acciones tecnológicas. Al cierre del viernes de la primera semana de febrero, el índice Nasdaq Composite tuvo una pérdida del 1%, en comparación con una ganancia del 4% del Dow. Incluso más decidor, el índice S&P 500 Equal Weight subió alrededor del 5%, en comparación con una ganancia del 1% del S&P 500 estándar. El índice Equal Weight anula esencialmente la enorme influencia de ocho gigantes tecnológicos, cuya capitalización de mercado conjunta responde por más de un tercio del total del S&P 500.

Las caídas se han visto impulsadas por lo que solo se puede describir como un estado de ánimo esquizofrénico con respecto a la IA. Las nuevas herramientas de codificación de IA de compañías como Anthropic han hecho que los inversionistas cuestionen el futuro de las compañías de *software*, mientras que los gigantes tecnológicos que están gastando enormes sumas para habilitar esas herramientas también están siendo castigados.

El único lugar un poco seguro están resultando ser los fabricantes de chips y otras empresas que se benefician directamente con la ola de gastos.

A continuación, un análisis de cómo la IA está repercutiendo en las acciones tecnológicas:

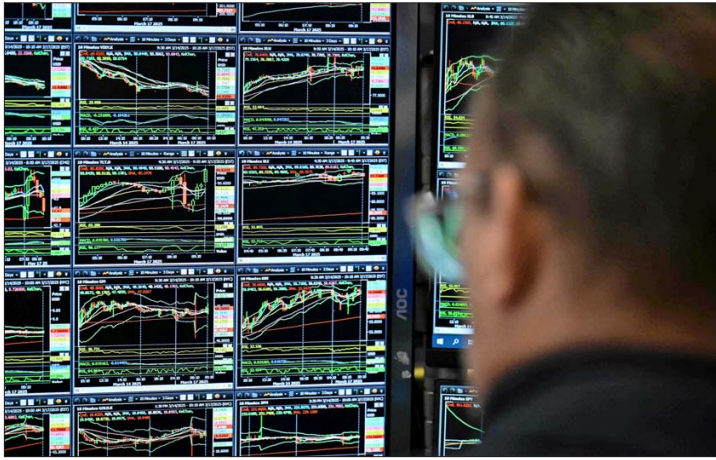
En realidad, la preocupación por la IA empezó a cobrar impulso a fines del año pasado. Una serie de megaacuerdos de OpenAI desató legítimas interrogantes sobre cómo una empresa emergente con grandes gastos puede negociar contratos de chips y computación en la nube por US\$ 1,4 billones (miles de millones). Durante la primera semana de noviembre, la jefa de finanzas de OpenAI, Sarah Friar, hizo algunos comentarios en la conferencia de The Wall Street Journal que parecían sugerir que la compañía estaba buscando al gobierno federal como un respaldo.

Si bien la compañía se apresuró a negar esa interpretación de los comentarios de la ejecutiva, estos se tomaron como otra se-

2026 ha sido un año duro para las acciones tecnológicas:

Los proveedores de infraestructura siguen liderando la fiebre de la IA

Los inversionistas han castigado a los gigantes tecnológicos y a las empresas de *software* que invierten en grande, mientras apuestan por los chips de memoria.



Las nuevas herramientas de codificación de IA de compañías como Anthropic han hecho que los inversionistas cuestionen el futuro de las compañías de *software*.

ñal de inestabilidad en lo más alto de la esfera de IA. Muchas de las principales acciones tecnológicas se desplomaron esa semana, arrastrando al Nasdaq, que había alcanzado un máximo histórico la semana anterior. Y una mayoría no se ha recuperado. Alphabet, la empresa matriz de Google, es la única acción entre los gigantes tecnológicos expuestos a la IA que ha ganado terreno desde el nivel máximo del Nasdaq.

La aprensión de los inversionistas con respecto a la IA no ha convencido a las compañías tecnológicas más grandes de disminuir sus apuestas por la tecnología. Google, Meta Platforms y Amazon.com utilizaron sus informes trimestrales más recientes para proyectar mayores aumentos en gastos de capital para el año en curso. Wall Street también está proyectando notables incrementos de Microsoft y Oracle para ese mismo período. En conjunto, se espera que esas cinco compañías se desprendan de un total de US\$ 715 mil millones este año. Eso sería un aumento de un 60% en relación con el año pasado.

Los inversionistas no están exactamente entusiasmados. Meta fue la única gran acción tecnológica que subió después de su informe, puesto que los inversionistas parecían prestos a mirar más allá del aumento de gasto de capital en vista del crecimiento cada vez más acelerado de su fundamental negocio de publicidad. Desde entonces, las acciones de Meta han perdido esas ganancias, mientras que Google, Amazon y Microsoft

han caído desde sus informes. Incluso ese daño no ha sido equitativo. Los títulos de la matriz de Google han caído solo un 3% desde el anuncio de sus ganancias, y siguen siendo positivos para el año. El sólido crecimiento en las unidades de negocios fundamentales de la compañía compensó gran parte del impacto persistente de su gigantesca predicción de gasto de capital.

Mientras tanto, Microsoft ha caído un 17% desde su informe, en tanto que Amazon bajó un 6% el viernes después de sus resultados. Ambas compañías están sufriendo de comparaciones desfavorables con Google. Esta

tiene sus propios modelos de IA de vanguardia que están compitiendo directamente con OpenAI, además de un saldo mucho mayor de efectivo neto para financiar sus proyectos de IA.

El nerviosismo en torno a la IA no ha perdonado a las principales acciones de chips. Nvidia, Broadcom y AMD obtuvieron un buen impulso después de que Amazon coronara la temporada de aumentos significativos de gasto de capital de las grandes tecnológicas. Nvidia incluso ayudó a impulsar el Dow más allá de la marca de 50.000 puntos el primer viernes de este mes con una ganancia del 8%. Pero las preocupaciones por el panorama en general para la IA —y sus respectivas exposiciones a OpenAI— han pesado sobre las tres durante los últimos tres meses. Esto es a pesar de su papel crucial en la fabricación de chips que son los cerebros principales en la computación de IA.

Los mayores beneficiarios del comercio de chips de IA recientemente han sido aquellos en el negocio de la memoria.

La memoria flash DRAM y NAND desempeñan un papel crucial en los *data centers*. Pero no hay una producción suficiente disponible para satisfacer la demanda de los sistemas de IA y



La memoria flash DRAM y NAND desempeñan un papel crucial en los *data centers*. La alta demanda ha provocado que se dispare el precio de los chips.

suministrar también la memoria suficiente para aquellos productos como los PC y los teléfonos inteligentes.

Como resultado, los precios de la memoria se están disparando. Counterpoint Research señala que los precios han subido entre un 80% y un 90% hasta ahora en el primer trimestre. Esto es malo para cualquier compañía que tiene que comprar memorias para sus productos. Es muy bueno para los fabricantes de chips de memoria y las empresas de equipos que los suministran.

El fabricante de memoria flash Sandisk casi ha triplicado su valor en los últimos tres meses mientras que Micron se ha elevado un 66%. Lam Research, fabricante de herramientas de manufactura de chips que está bastante expuesto al área de memoria, ha subido más de un 40%.

Mientras tanto, las interrogantes sobre el futuro de la IA no han impedido que los inversionistas asuman lo peor para las empresas de *software*. Esa presión vendedora empezó el año pasado, cuando la popularidad de las herramientas de codificación de IA llevó a creer que las grandes compañías algún día utilizarán IA para crear *software* para sus propias necesidades internas en vez de gastar cientos de millones en contratos con compañías como Salesforce, Workday y ServiceNow.

Hay muchos problemas con esa suposición, en vista de la complejidad y la naturaleza de misión crítica de la mayoría de ofertas de *software* empresarial. Incluso, el jefe ejecutivo de Nvidia, Jensen Huang, describió la idea de que la IA elimine el *software* como "la cosa más ilógica del mundo" en una conferencia

la semana pasada.

Eso no impidió que los inversionistas apretaran el botón de ventas de nuevo, en especial después de que Anthropic lanzara nuevas herramientas que incluían asistentes de codificación más potentes y funciones que se pueden utilizar para tareas corporativas como gestión de productos.

Una cosa interesante sobre la ronda de venta más reciente es cómo ha incorporado a proveedores de *software* que antes se pensaba que estaban a salvo de la interrupción de la IA. Palantir Technologies ha perdido más de un 23% en lo que va del año después de haber tenido un auge de un 135% el año pasado.

Los principales proveedores de ciberseguridad como CrowdStrike, Palo Alto Networks y Zscaler han caído considerablemente este año después de una recuperación en 2025. Uno de los pocos actores con resultados positivos ha sido Zoom, la plataforma de videoconferencia que llegó a ser un nombre familiar durante la pandemia, pero que desde entonces ha tenido dificultades para expandir su negocio en forma sustancial.

Incluso eso tiene un ángulo de IA. Zoom es inversionista en Anthropic, y un analista señaló en un informe a fines del mes pasado que la participación podría valer entre US\$ 2 mil millones y US\$ 4 mil millones. Las acciones de Zoom subieron más de un 11% después de ese informe, lo que las dejó en territorio positivo para el año. La compañía espera que Anthropic no tenga una herramienta de videocollamas con IA bajo la manga.

Artículo traducido del inglés por "El Mercurio".